

LA CIVILIZACIÓN EN JUEGO

Polonia, el gran desafío de las elecciones presidenciales

INTERNACIONAL

11_07_2020

**Włodzimierz
Redzioch**



El domingo 12 de julio se celebrará la segunda vuelta de las elecciones presidenciales en Polonia. Los aspirantes son: el presidente saliente Andrzej Duda, apoyado por el Partido Ley y Justicia (Prawo i Sprawiedliwość, PiS), y el actual alcalde de Varsovia Rafał

Trzaskowski, de la Coalición Cívica (Koalicja Obywatelska, KO). Lo que está en juego es enorme: se decide si Polonia seguirá siendo un país fiel a los valores tradicionales con la familia como centro, o si se convertirá en otro país con una dictadura de lo políticamente correcto. Esta gran apuesta ha hecho que todas las fuerzas se hayan unido contra el presidente saliente, incluidos grupos de presión internacionales que luchan contra la familia natural y la religión católica, que promueven el aborto y la ideología de género, que quieren el país súcubo de la UE dominada por Alemania y Francia y sometido al proceso incontrolado de globalización con la pérdida de las raíces nacionales y espirituales.

Duda, el presidente a favor de la familia

Durante su mandato, el presidente Duda alentó y apoyó las iniciativas del ejecutivo en favor de la familia y, en vísperas de las elecciones, el 10 de junio, firmó la Carta de la Familia para garantizar el apoyo financiero a la misma. En esa ocasión, Duda se comprometió a “proteger a la familia”, subrayando que el apoyo a la familia y al matrimonio como unión entre una mujer y un hombre y a la maternidad está garantizado constitucionalmente. “La familia construye la sociedad y sin sociedad no hay Estado”, dijo Duda. El presidente subrayó que la familia está arraigada en la tradición polaca y forma parte del “código cultural” polaco. En cuanto a la política de apoyo financiero a las familias, enumeró los programas que ya están en funcionamiento: 500Plus (500 PLN, es decir, unos 110 euros por niño, independientemente de los ingresos de los padres), 300Plus (ayuda de 300 PLN por cada niño al comienzo del año escolar) y MamaPlus (es un programa dirigido a las mujeres que tienen cuatro hijos o más y que por este motivo no han podido tener derecho una pensión; el Estado se ha comprometido a garantizar a estas mujeres una pensión mínima). También ha recordado su intención de introducir un bono de vacaciones de 500 zlotys por niño. Y por último ha asegurado una atención especial a las familias que crían niños con discapacidades. En el extranjero se habla poco del éxito de la política familiar del actual gobierno polaco, pero hay que destacar que el programa 500Plus de Polonia ha logrado erradicar el terrible fenómeno de la pobreza infantil que afecta a los hijos de padres con bajos ingresos en todo el mundo.

Pero el apoyo a las familias no es sólo financiero: Duda ha declarado su voluntad de defender la institución familiar como unión entre hombre y mujer, tal como la define la Constitución polaca, excluyendo así la posibilidad de aprobar otras formas de matrimonio (véase la unión entre personas del mismo sexo). Esta visión de la familia diferencia al presidente saliente del aspirante Trzaskowski, promotor de la ideología de

género también en las escuelas y protector de las organizaciones LGBT. Él mismo firmó la llamada Carta LGBT hace más de un año como alcalde de Varsovia.

Evidentemente, la posición de Duda ha provocado la ira y los ataques de los círculos LGBT, aún más virulentos desde que declaró que “la Constitución polaca debería contener una disposición *expressis verbis* que prohibiera la adopción de un niño por parte de una persona que se encuentre en una relación homosexual”. Duda ya ha firmado un documento sobre la cuestión, que será presentado al Parlamento (Sejm) junto con el proyecto de enmienda presidencial de la constitución.

Como parte de la iniciativa legislativa presidencial, Duda también presentó un proyecto de cambios legales para aumentar el papel de los padres en la decisión de qué enseñar a sus hijos en la escuela. Si se convirtiera en ley, los padres decidirían quién y qué enseñar a sus hijos en actividades opcionales relacionadas con las humanidades, en particular la educación en la vida familiar y social. Sin el consentimiento de los padres, sus hijos no podrían participar en ciertas clases. En Polonia, las actividades de las organizaciones de izquierda se han vuelto cada vez más problemáticas y los padres no tenían suficiente control sobre lo que sucedía en el aula y el contenido de ciertas actividades. En cambio, la nueva ley debería proteger eficazmente a los niños, por ejemplo, contra la iniciación sexual temprana y la ideología de género.

Un extraño tercer candidato “católico”

Este año entre los candidatos a las elecciones presidenciales ha aparecido un “outsider”, un hombre sin partido detrás, Szymon Hołownia. Es periodista, escritor y presentador de televisión, relativamente joven (nacido en 1976) y ajeno al mundo político. Hołownia se presentó como una persona creyente, católica pero con ideas originales: pidió una Polonia laica, con una clara distinción entre el Estado y la Iglesia, hasta el punto de querer eliminar las cruces de los espacios públicos. Luego prometió cerrar la capilla del Palacio Presidencial aboliendo la función del capellán presidencial. Hołownia, con su visión de un catolicismo “democrático” y “abierto”, muy conocido también en Italia, con un gran espacio en los medios de comunicación liberales y muchos patrocinadores interesados, ha atraído a una parte del electorado católico obteniendo un resultado significativo: el 13,9% de los votos, alcanzando el tercer lugar. El objetivo real era dividir a los católicos y el bloqueo de la derecha para evitar la reelección de Duda en la primera vuelta. Objetivo conseguido. Y es que después de la primera vuelta, Hołownia se quitó la máscara apoyando a Trzaskowski para la segunda vuelta.

El gran juego de los medios de comunicación en manos extranjeras

Después del año del punto de inflexión, a partir de 1989, se inició en Polonia un proceso abrumador de privatización: las fábricas, los bancos, los servicios, los activos inmobiliarios pasaron a menudo a manos de la antigua nomenclatura comunista pero, en primer lugar, a manos extranjeras. Este proceso no ha perdonado a los medios de comunicación que antes pertenecían al Estado: han sido privatizados. Pero la magnitud del fenómeno es inimaginable: según los últimos datos disponibles, alrededor del 75% de los medios de comunicación del país pertenecen a grupos extranjeros, principalmente alemanes (dos tercios). Entre los grupos alemanes en primer lugar está el grupo Bauer de Hamburgo; está el gigante suizo-alemán Ringier Axel Springer, que publica el periódico más popular *Fakt*, el semanario *Newsweek Poland*, el mensual *Forbes* pero también el periódico deportivo más popular *Przegląd Sportowy*. Por otro lado, la prensa regional está dominada por el grupo editorial Polska Press, que pertenece a otro gigante alemán, Verlagsgruppe Pasau. Como se puede deducir de estos hechos, son principalmente los alemanes los que controlan los medios de comunicación en Polonia: periódicos locales, diarios y medios electrónicos. Y desde estos medios comenzaron los ataques al presidente Duda. ¿Se puede hablar de verdadera democracia cuando el “cuarto poder” está en manos extranjeras? La cuestión es tanto más pertinente si se tiene en cuenta que los intereses económicos, políticos e ideológicos alemanes no siempre coinciden con los intereses nacionales polacos.